

Matar el tiempo

Xavier Rodríguez Araiza



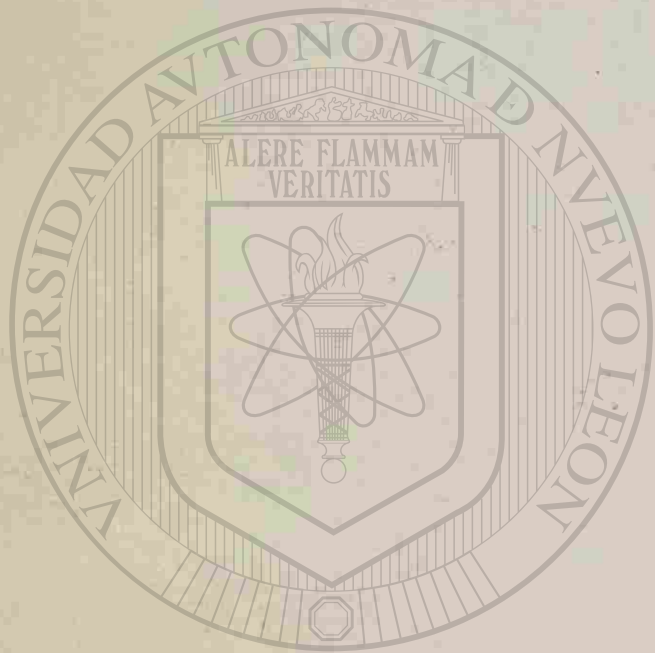
298

C. 1
M3 .03
.28
PQ7 298

MATTAR EL TEMPO / Xavier Rodríguez Arriaza



1080050162



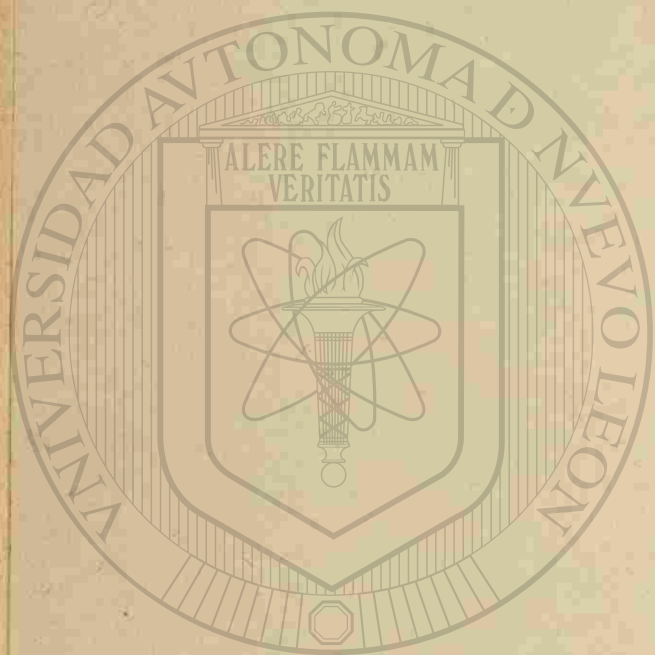
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Impreso y hecho en Monterrey, México, Im-
prenta Universitaria/UANL.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

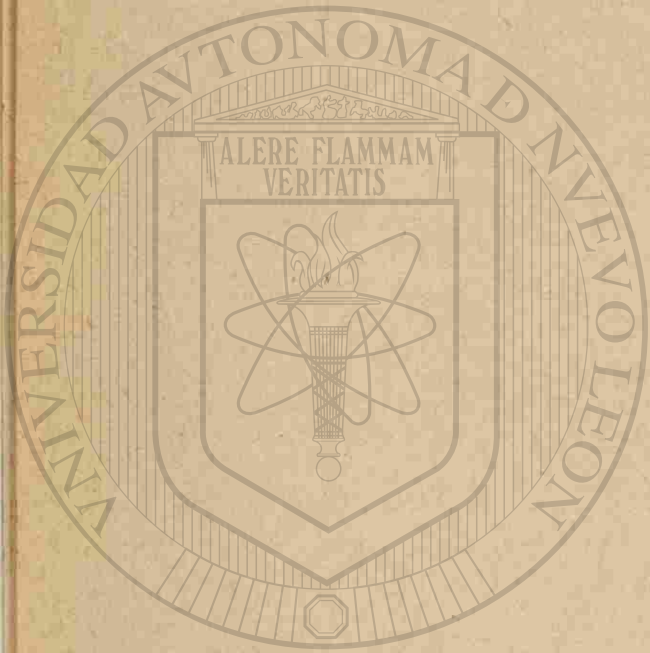
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Primera edición, 1975.



Matar el tiempo

Xavier Rodríguez Araiza



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



COLECCION DE POESIA: 2 *Capilla Alfonsina*
Biblioteca Universitaria

PQ 729 8

.28

03
M3



Carta apresurada a
Xavier Rodríguez Araiza

Estimado Xavier:

Yo te he visto estudiar, te he oído estudiar, plantear a otros jóvenes, interesantes cuestiones del quehacer poético.

A mí mismo me preguntásteis: —¿Es lícito usar en nuestro tiempo los moldes que usaron poetas de otros tiempos? y la respuesta fue negativa. Cada época, os dije a los jóvenes del "taller", tiene su propio lenguaje. Los medios expresivos evolucionan y aun siendo común un determinado sentimiento tanto al poeta del XVI como al del XX, la manifestación de ese sentimiento llevará el sello de la época y el acento individual del poeta. Tú eres un poeta, no tengo duda alguna. Lo sé porque he leído tus versos y en ellos he advertido tu amor a la justicia, a la solidaridad humana, a la libertad, a la paz; tu amor al amor. ¡Si estas no son cosas de poetas...!

También he sentido el fulgor poético de tu palabra al leer, por ejemplo, que

la soledad esa extraña
compañera de la nada

o que

hay jardines de cuerpos humanos
incrustedos en la luz

Matar el tiempo/5

y muchos otros ejemplos más que denotan la presencia del poeta. Te podría enumerar algunos hermosos poemas tuyos como el dedicado a Rimbaud o ese que titulas Retrocedo en mi recuerdo o el que nombras Las puertas de la ciudad. Hay otros más que podría recomendar, pero es mejor que tus lectores los descubran por sí mismos.

Yo te he visto estudiar y aceptar a la vez, que matar el tiempo es cosa de poetas; esta expresión "matar el tiempo" parece vulgar pero tiene la calidad de la sabiduría; porque matar el tiempo, para un poeta, es lo mismo que transfigurar, recrearlo, inventarlo de nuevo; matar, vivir, re-vivir el tiempo es como ser hijo de Prometeo.

Hay más indicios de tu condición de poeta: tu apasionamiento y tu desesperanza. En uno de tus poemas, Poesía, no de los mejores pero sí de los más reveladores, llegas hasta la posesión física de la poesía realizando la transmutación más apasionada que se pueda dar; al mismo tiempo confiesas tu lucha con el tiempo, y tus dificultades para encontrarte con las formas y para retener al símbolo fugitivo. Afortunadamente, aún te quedan fuerzas para invocar a la poesía, llamarla para siempre a tu lado, para siempre tuya, como para sí la quería Juan Ramón Jiménez, para que llene cada segundo de tu existencia.

Matar el tiempo/6

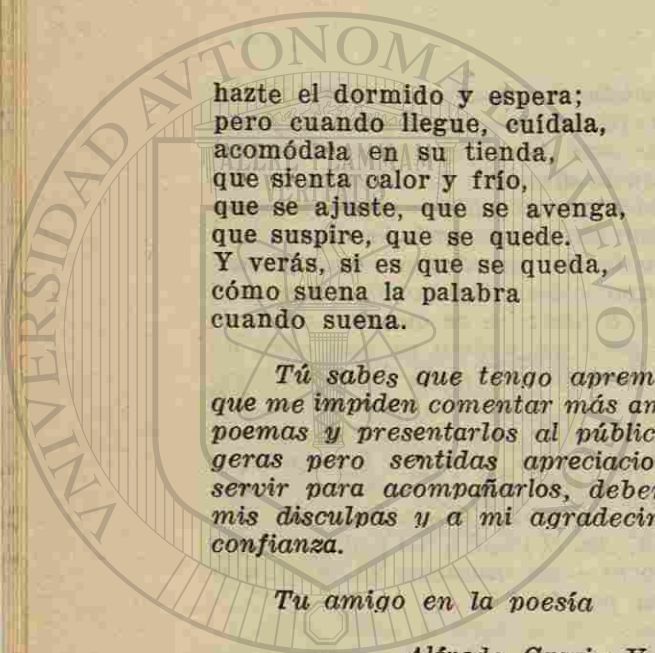
Yo te he visto estudiar y eso y tu fervor por la poesía te justifican plenamente; sin embargo pienso que te haría un mal servicio si no te llamase la atención hacia algunos defectos que advierto en tu libro: creo que adolece de falta de unidad; le pasa lo mismo que a esos cuadros de los que decimos que tienen deficiente composición. Algunos poemas son demasiado explicativos; no es que me guste la poesía oscura, pero un poema es una obra de arte y aquí el significado, si lo hay, debe intuirse, sentirse en el poema y no mediante el poema. Debes, perdona que te aconseje quien no sabe escribir un verso, observar la expresión de los muchos poetas que en nuestra lengua han sido, comenzando con Gonzalo de Berceo, o mejor todavía, con el Poema del Cid, que vino quebrando albores para anunciar el nacimiento de una gran poesía.

Finalmente, quiero citar a un poeta extraordinario que, si viviera, sería tu maestro: me refiero a Pedro Garfias, detenido en el tiempo, vivo en el tiempo, que vivió matando el tiempo; Pedro Garfias, señor de la soledad, dice así de la palabra poética:

Te procura
De noche te asaetea,
de día levanta el vuelo
y se aleja
.....
Antes de dormirte todo

Matar el tiempo/7

MATAR EL TIEMPO



hazte el dormido y espera;
pero cuando llegue, cuidala,
acomódala en su tienda,
que sienta calor y frío,
que se ajuste, que se avenga,
que suspire, que se quede.
Y verás, si es que se queda,
cómo suena la palabra
cuando suena.

*Tú sabes que tengo apremios de tiempo
que me impiden comentar más ampliamente tus
poemas y presentarlos al público; si estas li-
geras pero sentidas apreciaciones, pudieran
servir para acompañarlos, deben ir juntos a
mis disculpas y a mi agradecimiento por tu
confianza.*

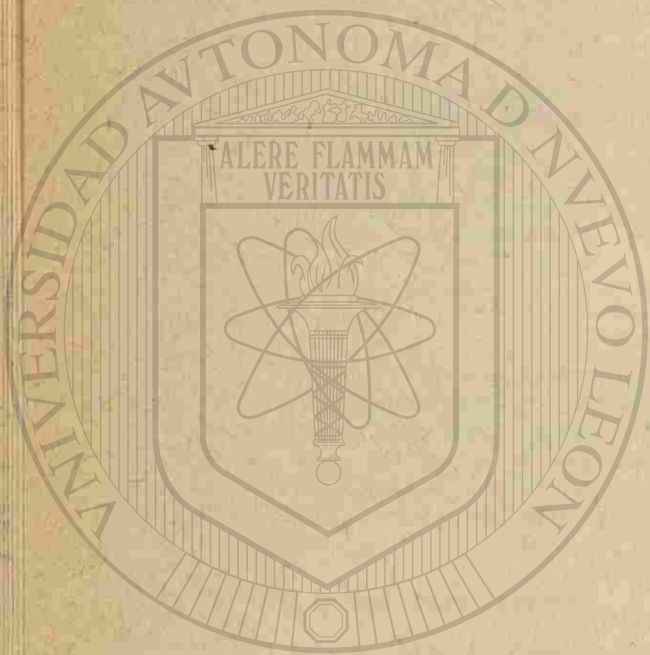
Tu amigo en la poesía

Alfredo Gracia V.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

a Elizabeth,
mi mujer

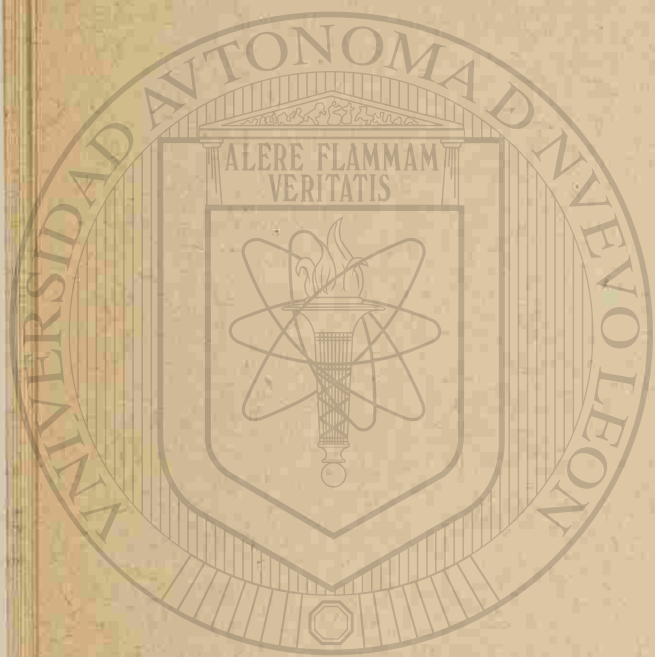


UANI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



La poesía es la fundación del Ser por la palabra de la boca . . . la poesía es dar nombres fundadores del Ser y de la esencia de las cosas . . . y no es un decir cualquiera, sino precisamente aquel que por primigenia manera saca a luz pública (esto es, a la conciencia) todo aquello de lo que después, en lenguaje ordinario, hablamos nosotros con redichas y manoseadas palabras.

Martin Heidegger.

UANL

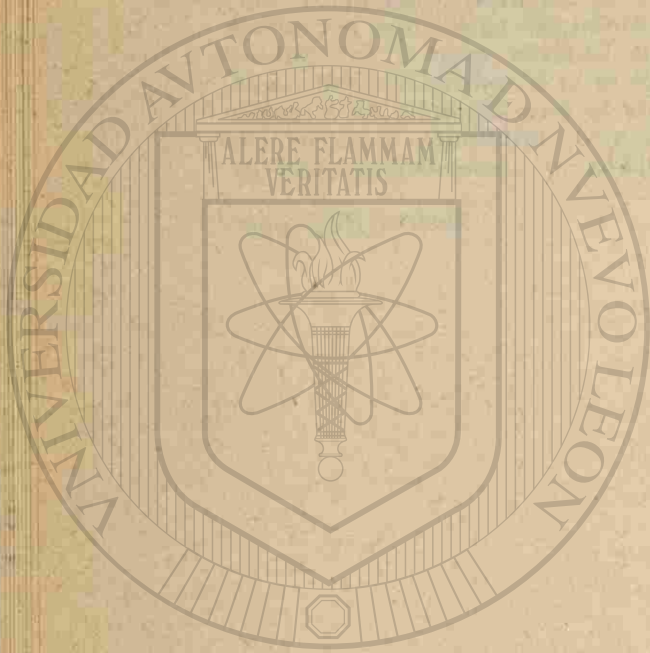
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



MATAR EL TIEMPO

Matar el tiempo es cosa
de filósofos, de poetas o de locos.
Revivir el tiempo es tarea
de sacerdotes y de enajenados.
Matar, vivir y re-vivir el tiempo
es ocupación cotidiana
de todos los animales
de esta tierra.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

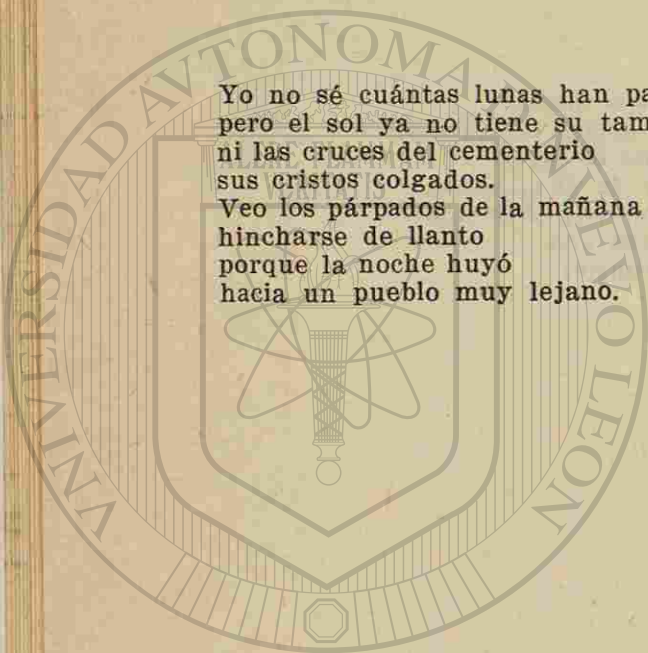


DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL SOL YA NO TIENE SU TAMAÑO

Yo no sé cuántas lunas han pasado
pero el sol ya no tiene su tamaño
ni las cruces del cementerio
sus cristos colgados.

Veo los párpados de la mañana
hincharse de llanto
porque la noche huyó
hacia un pueblo muy lejano.



MISAS Y SEGUNDOS

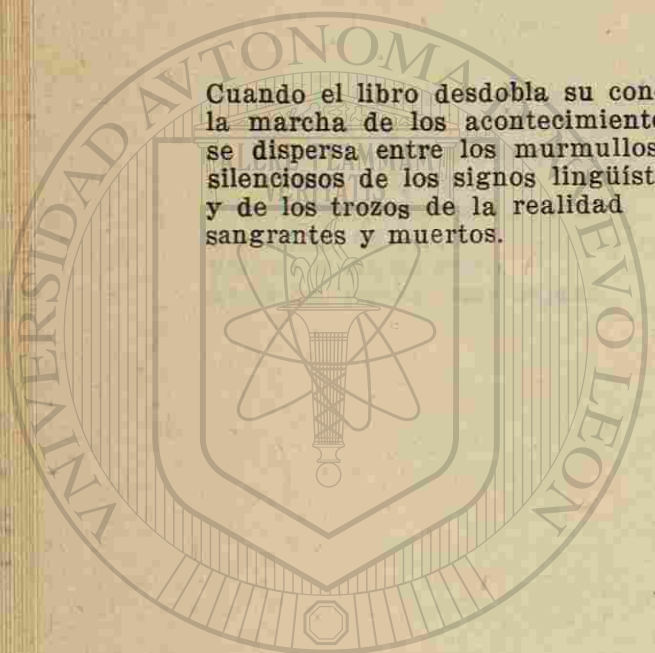
El tiempo dobló
dejando escapar su sonido
y las campanas apresuraron
el curso del mundo.

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CUANDO EL LIBRO DESDOBLA
SU CONCIENCIA



Cuando el libro desdobra su conciencia
la marcha de los acontecimientos
se dispersa entre los murmullos
silenciosos de los signos lingüísticos
y de los trozos de la realidad
sangrantes y muertos.

REVOLUCIONES NEURONALES-GENÉTICAS

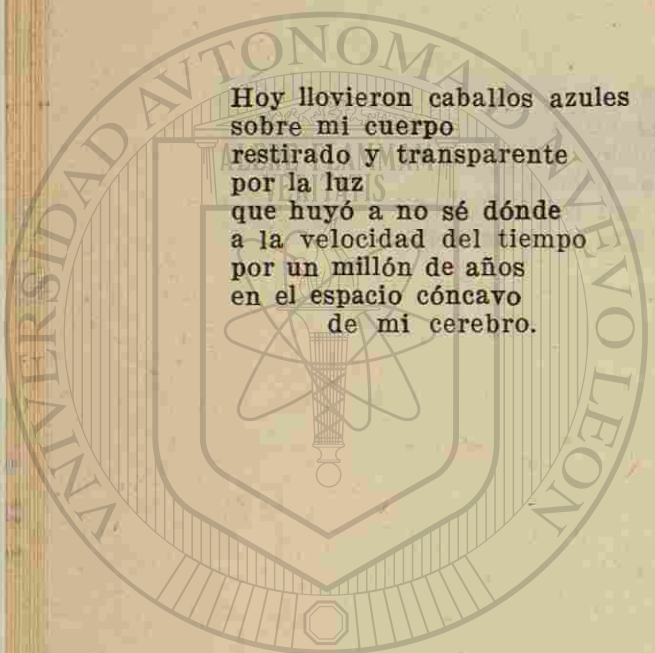
Rotura los cerebros
ahora que te esclareces
saliendo de nocturnos milenios.
Planta tu semilla cósmica
para que broten mil revoluciones
neuronales-genéticas de hombres.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

POR UN MILLON DE AÑOS



Hoy llovieron caballos azules
sobre mi cuerpo
restirado y transparente
por la luz
que huyó a no sé dónde
a la velocidad del tiempo
por un millón de años
en el espacio cóncavo
de mi cerebro.

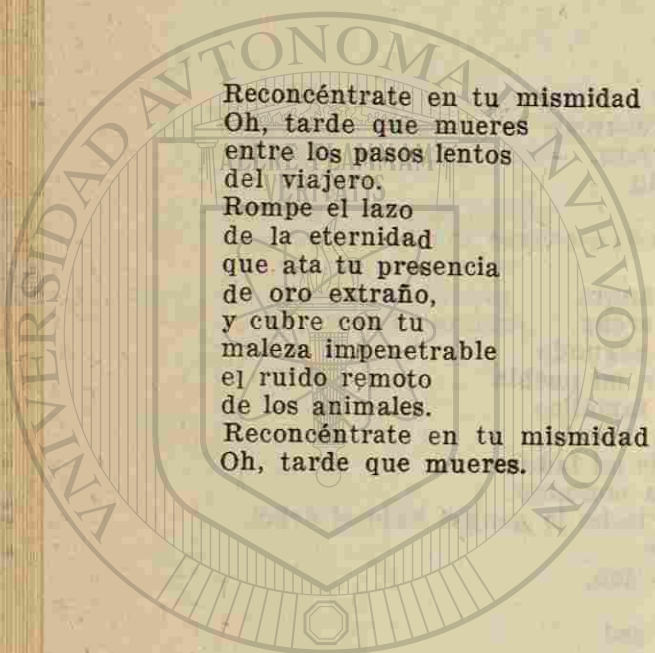
GUARDA MIS OJOS

Toma mis ojos
y guárdalos presurosa
en un baúl secreto.
Para que el lirio
ya no lllore
ni la mujer tienda su mano
en la plaza
ni el becerro sangre
babeante en la arena.
Condúceme un segundo
por las calles de mi pueblo
y si un perro famélico
se cruza en mi camino
no lo apartes de mi lado
déjalo que siga conmigo.
Quiero que mi lecho lo pongas bajo el árbol
que ya no crece
en el huerto vecino,
dame un vaso
para secar mi sed
con la lluvia
dame un libro de versos
para leer tranquilo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

RECONCENTRATE



Reconcéntrate en tu mismidad
Oh, tarde que mueres
entre los pasos lentos
del viajero.
Rompe el lazo
de la eternidad
que ata tu presencia
de oro extraño,
y cubre con tu
maleza impenetrable
el ruido remoto
de los animales.
Reconcéntrate en tu mismidad
Oh, tarde que mueres.

REALIDAD DEL PASADO

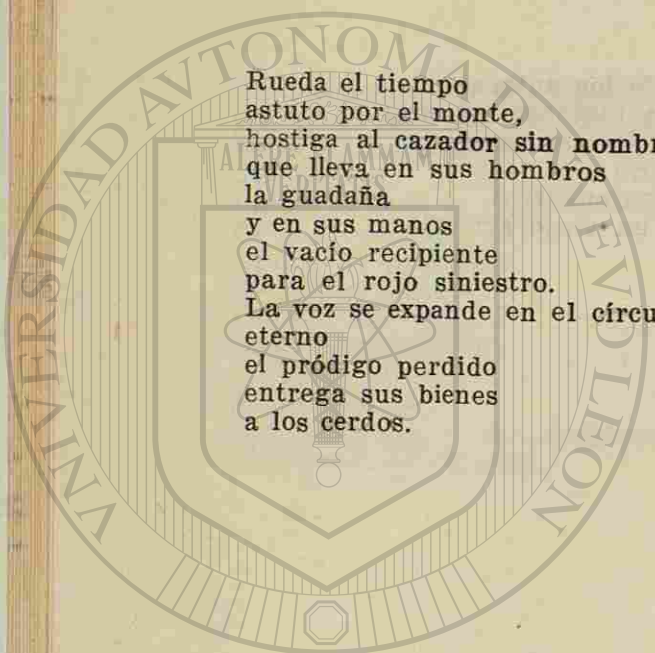
Comer la tierra de los antepasados
es como entrar a regiones extrañas
en donde el tiempo marcha
en sentido contrario
y las voces parecen susurros
amontonados en un viejo armario.

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TIEMPO ASTUTO



Rueda el tiempo
astuto por el monte,
hostiga al cazador sin nombre
que lleva en sus hombros
la guadaña
y en sus manos
el vacío recipiente
para el rojo siniestro.
La voz se expande en el círculo
eterno
el pródigo perdido
entrega sus bienes
a los cerdos.

Matar el tiempo/24

RETROCEDO EN MI RECUERDO

a *Alejandra*

Retrocedo en mi recuerdo
y veo tu boca llena de rosas.
La serenidad de la noche
se refugia en mis ojos dormidos
que cuelgan del cielo
tachonado de sorpresas austeras.
Descubro el entusiasmo
de tus años
en tu salto ligero por el viento
y la audacia de tu palabra inocente
me retuerce el alma.

Matar el tiempo/25

La soledad, esa extraña compañera
 de la nada.
 Se funde,
 se mezcla
 con los últimos momentos de mi espera.
 Ella lleva en su espíritu
 el acre sabor del tiempo,
 las noches de vigilia y los días
 largos tan largos como el universo.
 El momento pasa,
 como pasa caminando sin destino
 hacia el lejano oriente,
 el hombre triste y viejo.
 En ella, las personas y las cosas
 se ven como en un pasado sueño,
 existen, mas en un momento fugaz
 dejan de existir.
 Ahí, en el vacío inacabable
 ella se ahoga.
 Se fuga,
 vuelve,
 se aleja,
 retorna.
 Así es la soledad.
 Esa extraña compañera de la nada.

Vienes con el tiempo
 cuando yo no estoy en mí,
 Mi evocación va a tu encuentro
 y en la noche tranquila
 en la noche callada
 te poseo en cuerpo y alma.
 Yo lucho con mi tiempo
 no encuentro la forma
 el símbolo se me escapa.
 Tú me das la palabra
 la palabra que revela mi esencia
 y la esencia de los otros,
 que transparenta la realidad sin rostro,
 y que mi espíritu sensible,
 con angustia rastrea
 sutilmente su contorno.
 Tú eres la que me llena de tiempo
 la que me cubres con el universo
 la que te escapabas de mi lado en el verano
 la que vienes siempre en el invierno.
 Quiero sentir tu influjo infinito
 en cada célula de mi cuerpo
 en cada rincón de mi cerebro.
 Ven a mí, sigilosa
 cada segundo de mi existencia.

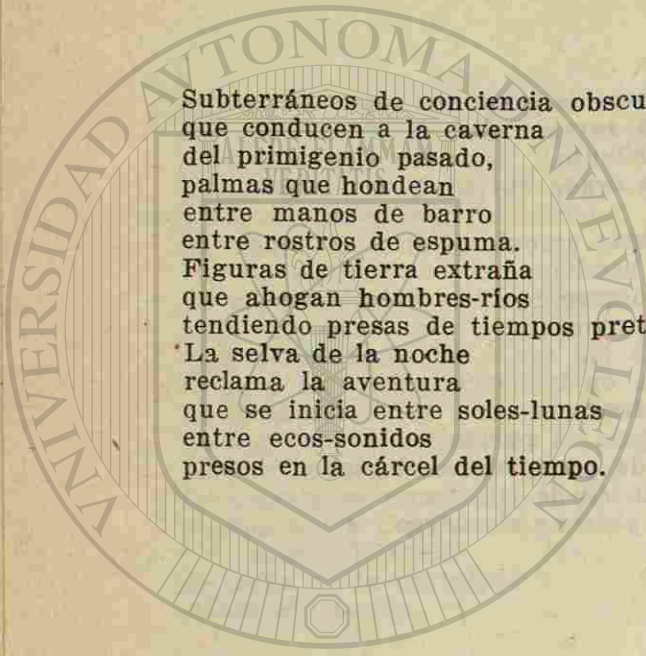
HOMBRE-SUEÑO

Los mares rojos de tus ojos
bramando están de dolor
y tu inquietud necesaria
contorsiona tus dedos
y tus manos vibran de terror
por causa de tu temor
callado al tiempo.
La súplica de tus labios morados
abofetea tu rostro
encharcado entre los rayos del día,
lívido y sin forma
en la lumbrera de plata nocturna.
Tu lágrima se evapora en tu mejilla
porque le falta humedad,
tu sonrisa se esconde
precisa entre tus labios,
y tu mueca de rabia
se torna en la carcajada
eterna del sueño.

PROSTITUTA

Prostituta llena de misterio.
Tus lágrimas revelan
tu rostro macilento.
Tu mirada se evade entre
tus manos
y en tus piernas ampulosas
cabalgan los bandidos
podridos en dinero.
Escuchas el sereno
melancólico
porque marca en tu conciencia
los días muertos.
Ves llegar hasta tu puerta
los rebaños de paupérrimos desechos
y en tu condición de maldita
te descubres obscena el cuerpo.

SUBTERRANEOS DE CONCIENCIA



Subterráneos de conciencia oscura
que conducen a la caverna
del primigenio pasado,
palmas que hondean
entre manos de barro
entre rostros de espuma.
Figuras de tierra extraña
que ahogan hombres-ríos
tendiendo presas de tiempos pretéritos.
La selva de la noche
reclama la aventura
que se inicia entre soles-lunas
entre ecos-sonidos
presos en la cárcel del tiempo.

OTROS SON LOS RUIDOS

Montados en la bruma de los acontecimientos
se desvanecen los años y las noches
de mi génesis prolongado
otros son los ruidos
que emergen de la máquina auditiva
indescifrables, incógnitos
como los globos azules
que flotan en el tiempo
sin sentido del mar.
Conozco los latidos de la tierra
pero ignoro las palpitations del viento
de ese viento que arrebatara las conciencias
y se sume con los amantes en sus lechos.
Yo no sé de dónde vienen las lamentaciones
que cubren los árboles y los esqueletos
que reflejan la mirada infinita
y policroma de la muerte
transeúnte en la estructura
malévola y mítica de Eva
y en los cuerpos esclavos inocentes
de antiguos y modernos Adanes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEMORIAS QUE BROTRAN

Hay jardines de cuerpos humanos
incrustados en la luz.
Hay ecos de llantos infantiles
en las ventanas del mundo
Hay memorias viejas que brotan
cansadas de la tierra.
En dónde están las risas
que llegaron con la mañana?
Hoy los ataúdes reposan
entre alados hombres blancos
arrancados de las páginas
del libro guardado
en el atrio de la iglesia.
Las aves se atavían
con disfraces nocturnos
y vuelan en círculos
concéntricos, infinitos.
Las danzas de muñecos se confunden
entre actos cómicos y trágicos,
el cielo absoluto espectador
se carcajea de miedo.

VIAJERO DEL PASADO

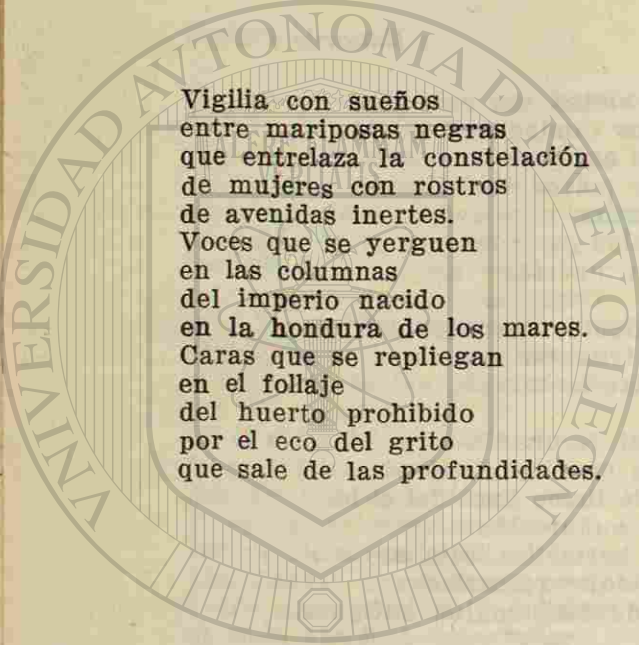
a Eduardo Padrón

Esos zapatos viejos
recorrieron los caminos
de los pueblos antiguos
sepultos entre polvos desérticos
de colores pardos y morados.
Entre sus suelas gastadas
están los años muertos
del destierro
los acontecimientos forrados
de máscaras tragicómicas
de lechos putrefactos
y de huesos.
La cortina del futuro
ya no se abre entre sus cueros
curtidos por la llama azul del cielo.
Y por el gris endurecido
del inerte y hermético cemento
esos zapatos viejos recorrieron
los caminos de los pueblos antiguos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VOCES QUE SE YERGUEN



Vigilia con sueños
entre mariposas negras
que entrelaza la constelación
de mujeres con rostros
de avenidas inertes.
Voces que se yerguen
en las columnas
del imperio nacido
en la hondura de los mares.
Caras que se repliegan
en el follaje
del huerto prohibido
por el eco del grito
que sale de las profundidades.

Matar el tiempo/34

LOS MENSAJES

Hay muchos mensajes
que ruedan por el mundo
mensajes que se cubren el rostro
con los signos del tiempo
que se van al infinito
sin revelar su secreto.

¡Los mensajes desbordan
el mundo!

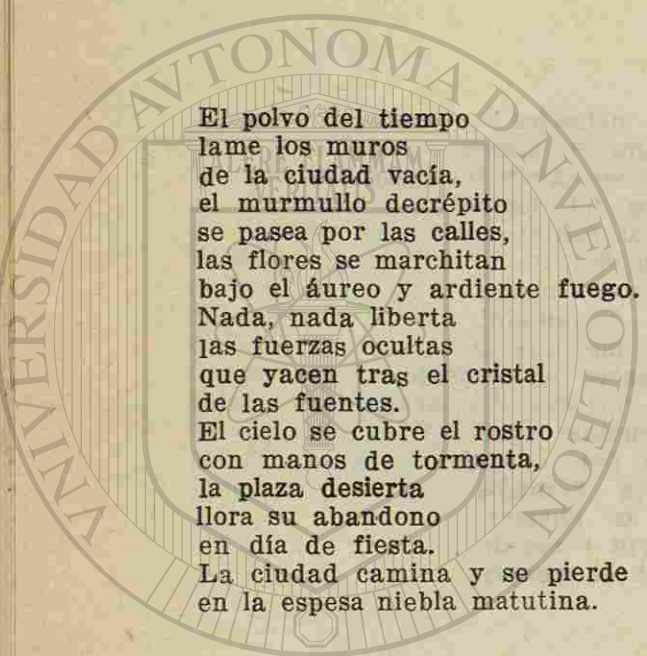
Se ahogan los mensajeros
y los descifrantes del mensaje,
Todos somos lectores del mensaje
no sabemos quiénes son
los creadores del mensaje.
Ya no importa si somos
los mismos.

Lo que importa y seguirá
importando es el mensaje.

Matar el tiempo/35

Biblioteca Central
Magna Solidaridad

CIUDAD



El polvo del tiempo
lame los muros
de la ciudad vacía,
el murmullo decrepito
se pasea por las calles,
las flores se marchitan
bajo el áureo y ardiente fuego.
Nada, nada liberta
las fuerzas ocultas
que yacen tras el cristal
de las fuentes.
El cielo se cubre el rostro
con manos de tormenta,
la plaza desierta
llora su abandono
en día de fiesta.
La ciudad camina y se pierde
en la espesa niebla matutina.

Matar el tiempo/36

LAS PUERTAS DE LA CIUDAD

Las puertas de la ciudad están cerradas
con candados de tiempo acorazado
por segundos de hierro.

Tenemos que abrir esas puertas

Tenemos que penetrar el laberinto oscuro
donde los gritos chorrean por las paredes
donde los espejos reflejan
las sombras ancestrales sonrientes de
miedo.

Hay que derrumbar las puertas
si es preciso.

Puertas imaginarias
puertas de viento
puertas de conciencia
puertas de misterio

Tenemos que pasar el umbral
de las puertas.

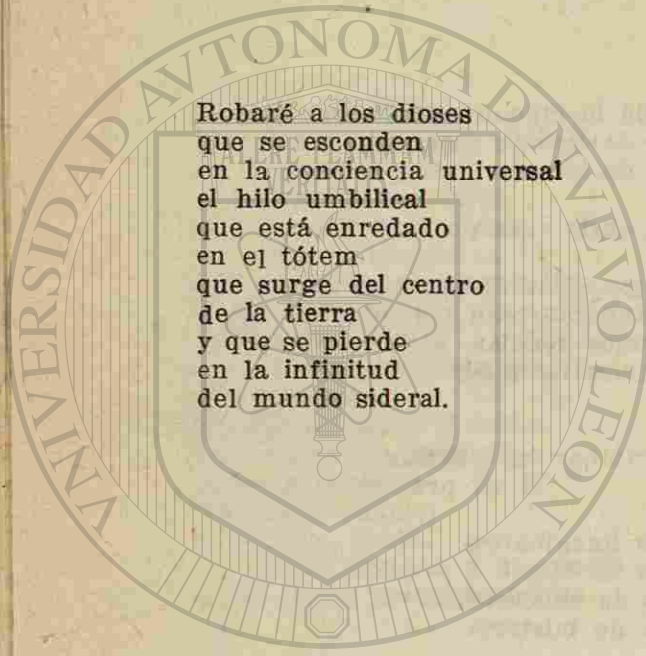
Antes que el frío nos sorprenda
helándonos los huesos.

Las puertas de la ciudad están cerradas

Es urgente abrirlas
Abrirlas abrirlas abrirlas...

Matar el tiempo/37

TOTEM



Robaré a los dioses
que se esconden
en la conciencia universal
el hilo umbilical
que está enredado
en el tótem
que surge del centro
de la tierra
y que se pierde
en la infinitud
del mundo sideral.

ELLA

a *Elizabeth*

Ella está llena de cascadas y de piedras
que enigmáticas surgen de la tierra
que llevan los nombres primitivos de los
Dioses.

De los Dioses extranjeros que llegaron
de mundos sin nombres y de nadie.

Sus pulsaciones aceleran la pasión
escondida.

en la brujería mágica que interpreta
los secretos
que fluyen de las formas minúsculas
del espacio infinito y del cósmico tiempo.

Ella se contorsiona
se auto-representa
en el círculo estático del presente.

Ella enloquece entre orgías míticas
y hechizos verdes.

Entre plenitudes orgásmicas sexuales.

CUERPOS TRANSFIGURADOS

Cuerpos que caminan
sin camino y en silencio
entre piedras preñadas
de estrellas
que ruedan y ruedan
con el viento.
Cuerpos que flotan
en el agua, inciertos.
Que brotan de la tierra
transfigurados

en flores
en espinas
en helechos.

Cuerpos múltiples
duros y blandos cuerpos
que se meten en mi cuerpo
lleno de cosmos y esqueleto
de imágenes y conceptos.

LAS CAMPANAS DE MI PUEBLO

a Ignacio Zapata

Las campanas de mi pueblo
lanzaron su lamento al cielo,
los rostros impávidos, esqueléticos
se cubrieron con el velo
de la eternidad.
El aullido del perro
olía las pisadas de la muerte
y las ropas blancas en los patios
ondeaban con el viento
haciendo reverencia a lo inerte.
Las notas transnochadas del gramáfono
rasgaba con sus cuchilladas
el techo gris
que cubría la madrugada.
El cuerpo tendido del ebrio nocturno
crucificado en la tierra
con su rostro de metal, sonreía.
El domador del circo-burdel
azotaba las fieras de máscaras grotescas
bañadas con el último producto
de jabón con aroma de violeta.
A cada latigazo, el llanto, la mueca
la risa, la alegría y el dolor
en remolino infernal se debatían.
Las monedas chocando con su ruido metálico,
rodando hasta los pies del domador, caían,
y el espectáculo aplaudido con delirio
y gozo por la multitud, seguía.
Las máquinas ensordecieron
a la gente de mi pueblo
que unió todas sus manos
en un gesto supremo,
y el verdugo, asestando su golpe

mortal, premeditado,
llorando de dolor
a mi pueblo dejó triste y sin manos,
sin sus dedos crispados por la ira
sin sus puños cerrados por el odio.
Con su amputación maldita
señalaron al cielo,
y en lugar de la oración,
salió un rumor continuo de sus pechos,
y se fueron al bosque masticando sus palabras,
bebiéndose sus lágrimas de acero.
La noche con su silencio infinito
y sus sombras clandestinas
los acogió en su seno.
Los cuervos llegaron del campo
y con graznidos de hambre
se posaron en la cúpula
más alta de la iglesia.
Los murmullos del rosario
interrumpieron el tiempo
y el río insondable de misterio
ahogó el sol de la mañana en su lecho.
Los hombres y mujeres besaban la tierra
y el viento tempestuoso venía
y entre su túnica
se llevaba el polvo de la tierra.
La misa se vestía con su rito milenario.
Las formas de conciencia
se vaciaron al hechizo de la magia
escapante y oculta de la vida.
La filosofía y la teología medievales,
desafiando el curso histórico del tiempo,
unidas al cordón umbilical

danzaron ante la forma etérea,
y los merolicos, profetas y videntes
uniéndose a la fiesta
tocaron su instrumento.
Los muros se lamentaron,
y las losas de la plaza,
entre lagos de sangre
enterrados por los años fugados,
se abrieron dando paso
a la sogá podrida de los sentenciados.
Las campanas de mi pueblo
lanzaron su lamento al cielo,
los rostros, impávidos, esqueléticos
se cubrieron con el velo
de la eternidad.

POR ELLOS

Con su mano levantada
hacia el lejano cielo
de una noche oscura y triste,
queriendo sujetarse a lo desconocido,
ellos quieren morir
ya no quieren vivir la vida negra y cruel
que quiere darles el destino.
Ellos claman porque se les niega,
porque pululan por las calles
mendigando misericordia.
Por la miseria que como fardos
más pesados que su pobre existencia
llevan en su vida.
Por ellos.

A los que la bofetada
del desprecio ya no importa
porque han aprendido a llorar en silencio
y han sentido la angustia
del diario despertar
con hambre y sed de justicia.
Por ellos.

Que sin palabras
pero con claros y mágicos reflejos
nos dicen gritando sin gritar
¡Ya no quiero vivir! ¡Ya no puedo vivir!
¡Me muero!
Por ellos.

Que están más cerca de la tierra,
porque están como ella... desnudos,
porque quieren perderse en su suavidad
y en su dureza,
desaparecer en un eterno abrazo,

porque ellos saben que nada les reprochará
que callada y muda les compadecerá
y que como madre suprema
cálida y serena
los acogerá en su seno.
Por ellos.

A los que segundo tras segundo,
año tras año y siglo tras siglo,
levantan su mano al cielo
en noches tristes y oscuras
tratando de sujetar lo desconocido
queriendo morir
queriendo ganar la angustiosa carrera
a su destino.

EL LEOPARDO

Con imprecaciones no basta
para asesinar el leopardo
que acecha blandiendo su cuchillo
en el matorral tupido de la vispera.
Su correr veloz
acorta la dimensión del espacio
y la cuenta regresiva del ataque
no se estatiza un segundo.
Hay que erigir la barrera transparente
para vigilar su cuerpo,
su cuerpo de ansia inhumana, animalesca.

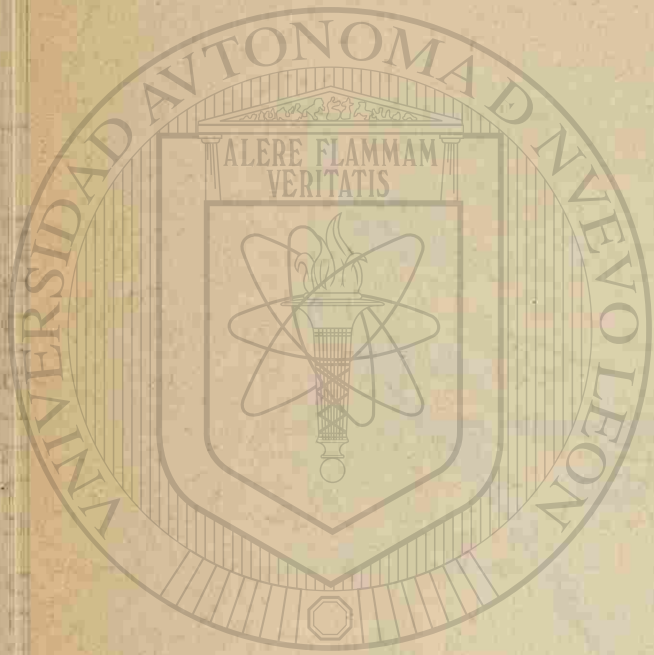
VIOLENCIA QUE SE HIERE A SI MISMA

Flores rojas que engalanan
el jardín de la muerte.
Ataúd de tierra y lodo
que cubre con la sábana
oscura del invierno sin sol
el soldado sin rostro.
Rugido de fieras aladas
que entorpecen el silencio
sepulcral con su vómito
macabro.
Resonancia de lamentos
que se pierde
en la mitad del eco
que viaja
a todos los rumbos
con el viento.
Soledad llena de locura
y de angustia
que reclama a la tierra
su misterio vital.
Violencia que se hiere
a sí misma
presagiando el atardecer
de su mísera influencia
y que percibe el advenimiento
del hombre-cósmico.

MERCADERES DE SABIDURIA
Y VIOLENCIA

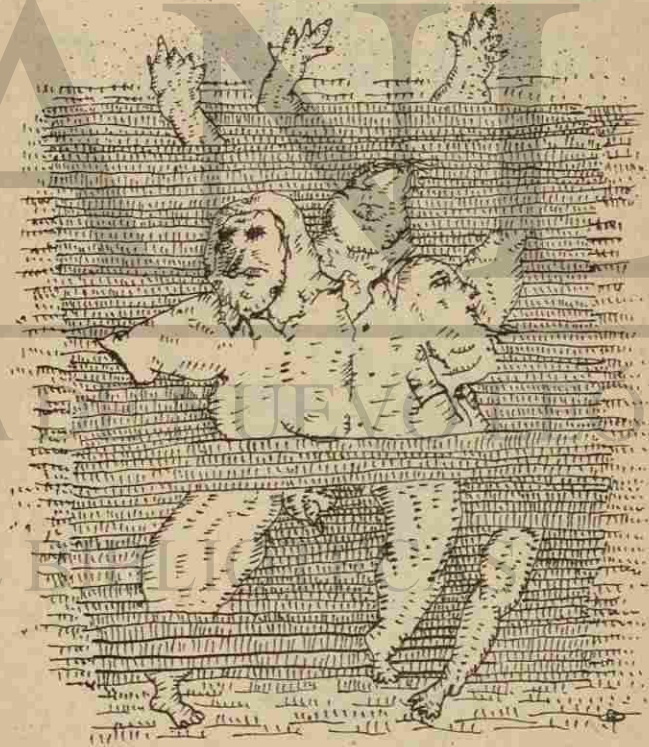
Mercaderes de sabiduría
congregan la multitud
en la plaza.
Veinte palomas
surcan el cielo
con destino incierto.
Los gitanos danzan
entre la niebla
espesa del alba.
La niña estática
mira el tono
multicolor del cielo.
La carreta rompe
su rueda trasera
los caballos galopan
por toda la ciudad
esparciendo la violencia.



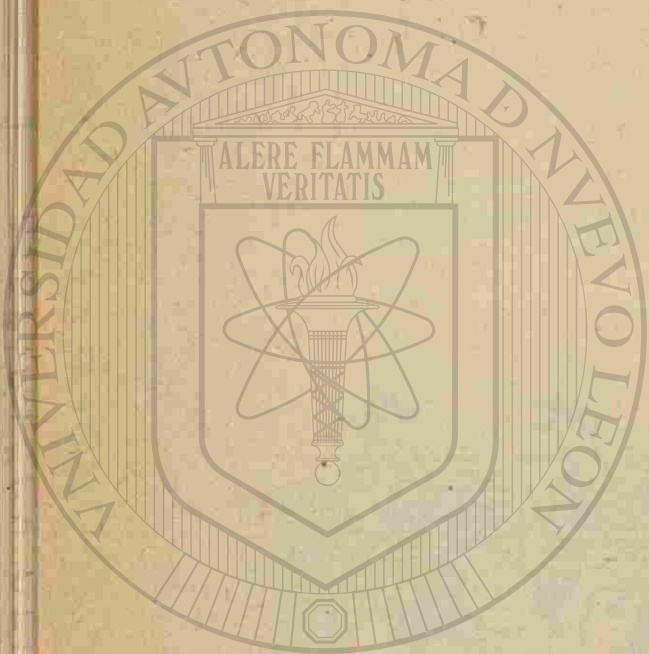


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

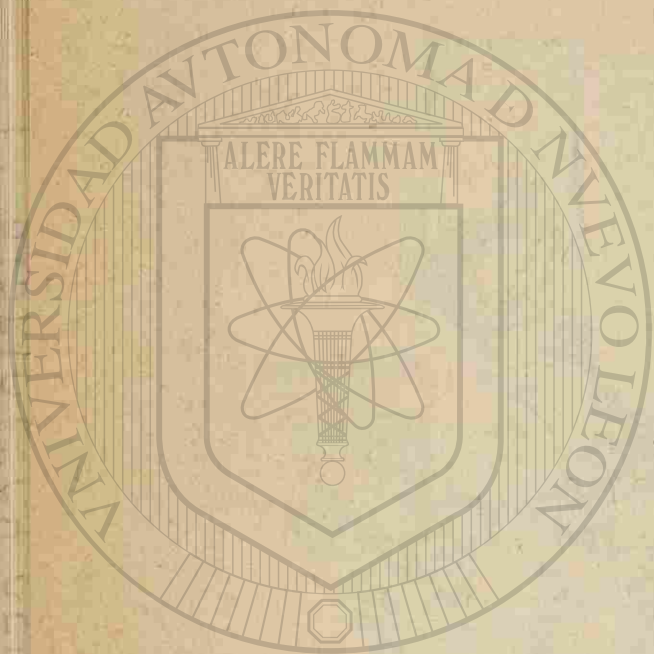
DIRECCIÓN GENERAL DE



®



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



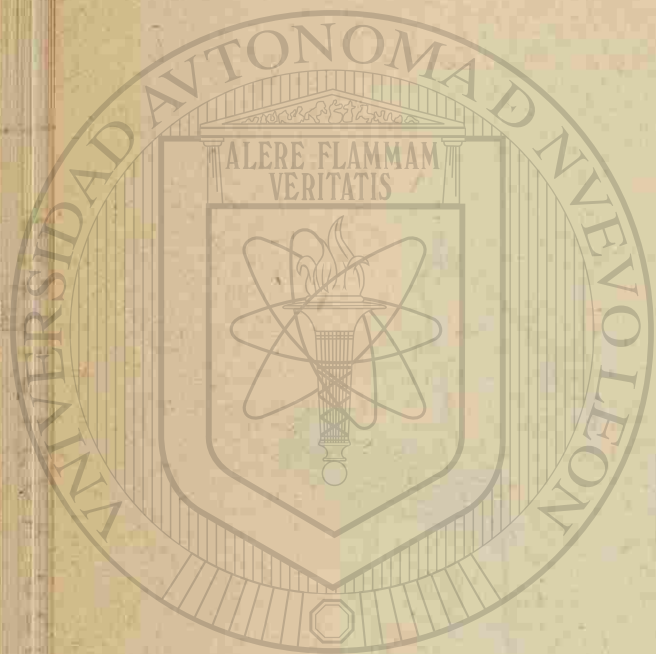
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



®

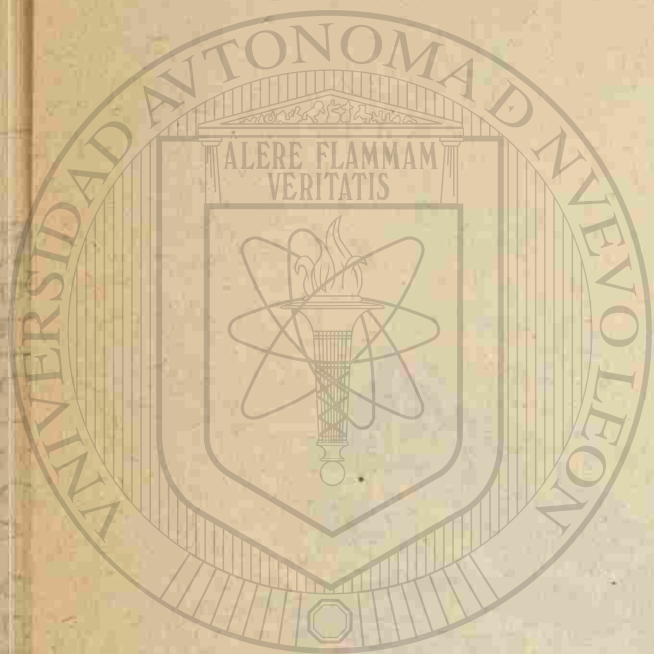


U A

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



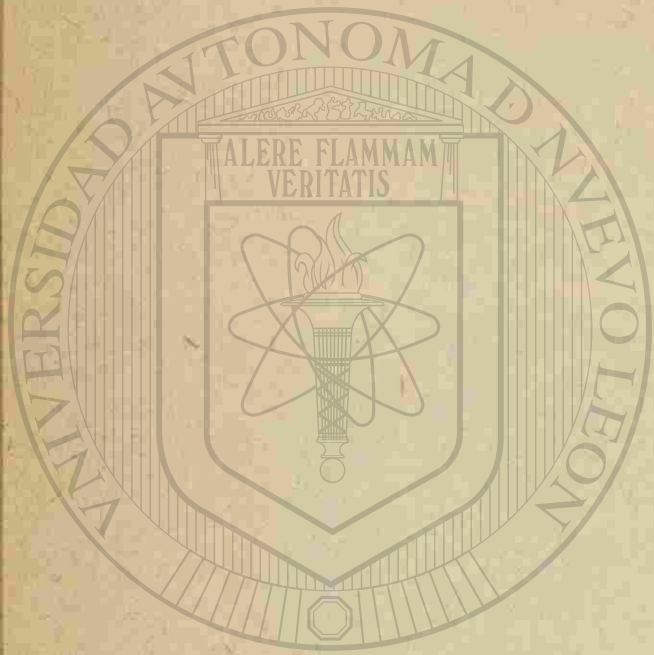


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

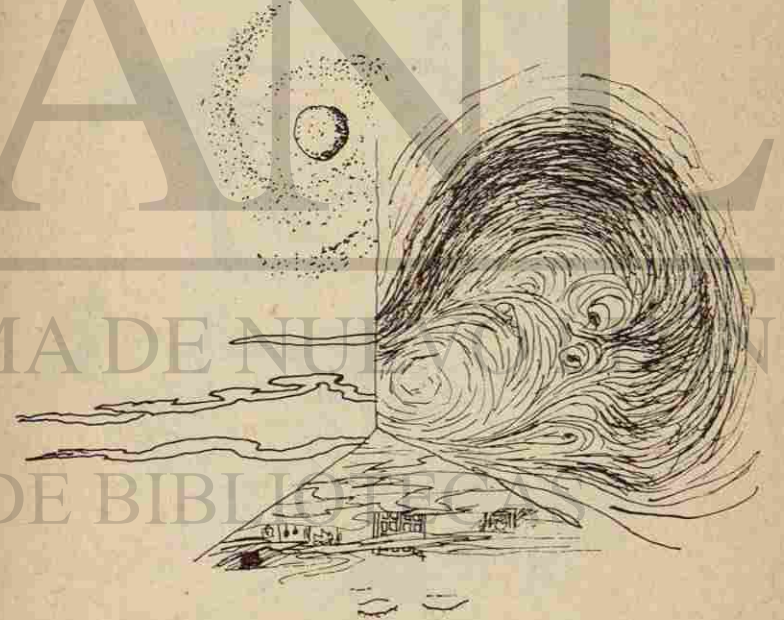
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



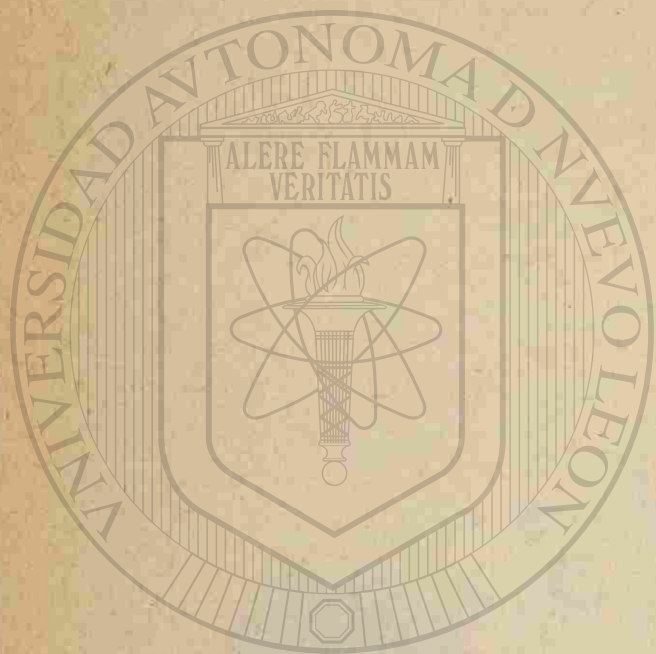


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

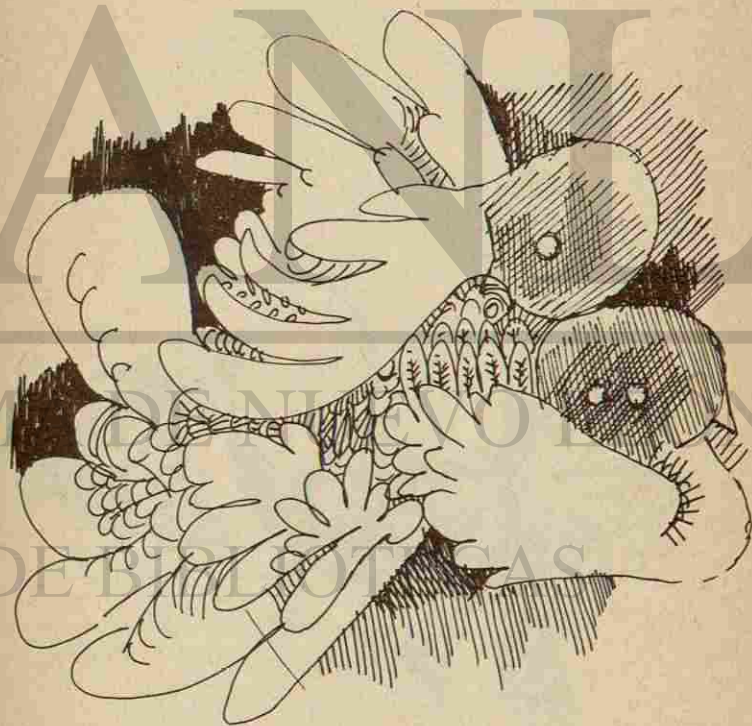


CRC. 1978

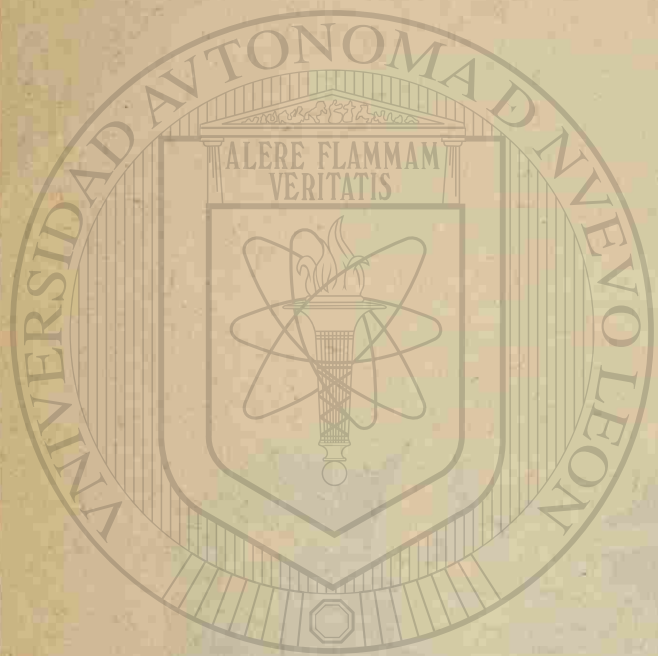


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



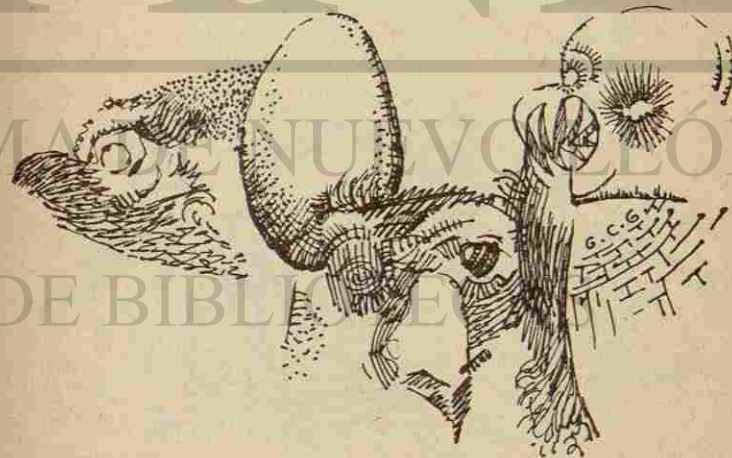
®



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



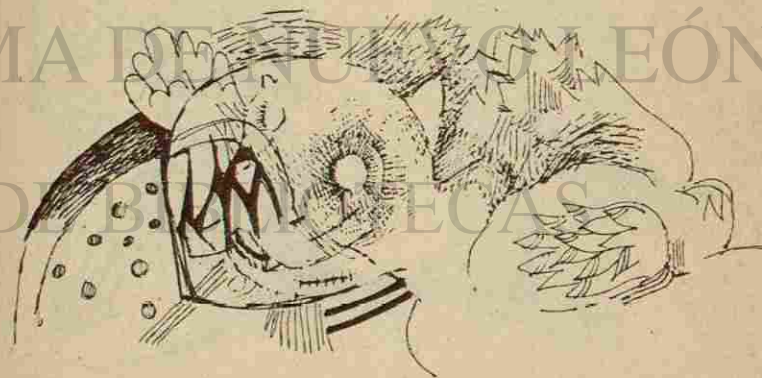
®



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

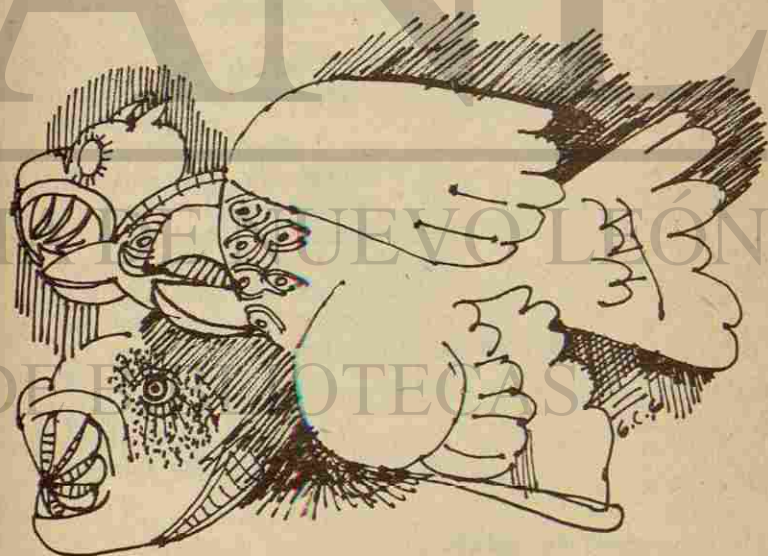
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

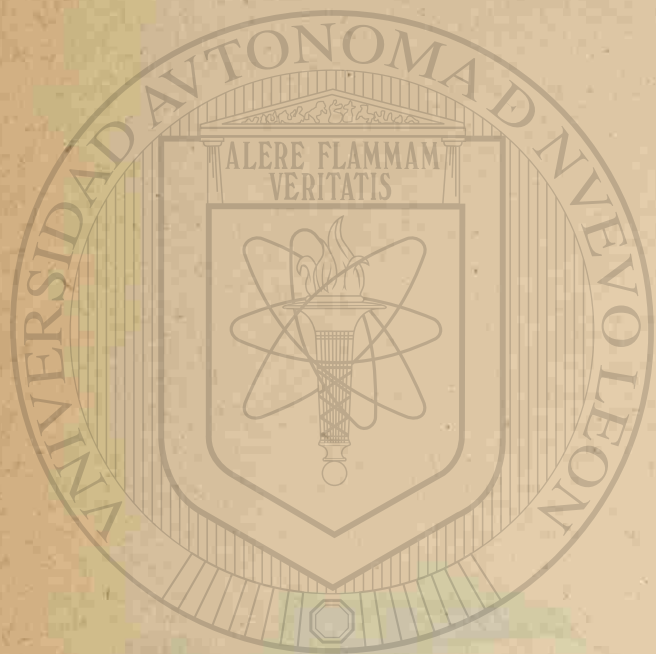




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL VINO CORRIÓ LENTO

Se quebró mi copa
y el vino corrió lento
por mi mano tosca.
Volví mi rostro
a la tierra
cubierta de flores
blancas y negras
ví cubrirse de rojo
las flores negras
y ví las blancas flores
subir a las estrellas.
Me quedé sentado
mil años
y mil años
ví pasar por mi frente
las fieras.
Lancé mi mirada
a lo lejos
y ví surgir de la tierra
una nube sobre otra
nube espesa.
Mis oídos cesaron
de escuchar el viento
el mar y la montaña
se esfumaron al momento.
Ví los rostros de los niños
las mujeres sin sus fetos
los ancianos sin cabezas.
Ví la necesidad cabalgando en ☆ † ‡
Se quebró mi copa
y el vino corrió
junto a mi sangre
por mi mano tosca.

Matar el tiempo/49

HIROSHIMA

Te rompieron las entrañas

Oh, Hiroshima Oh, Hiroshima.

Los ojos de tu pueblo
se incrustaron en el arroz
y en el cielo.

El sol de tu casa
huyó hacia las estrellas.

Oh, Hiroshima Oh, Hiroshima.

Ya no cantan tus hijos
el canto de sus ancestros.
Ni tampoco siembran la semilla
porque ya no tienen huesos.

Oh, Hiroshima Oh, Hiroshima.

Dónde están tus calles solitarias.
Dónde tus caminos que tenían regreso.
Ya no están.

Se han borrado del espacio
se han perdido en el tiempo.

Oh, Hiroshima Oh, Hiroshima.

Ahora tu mueca de dolor humano
opaca todos los infiernos del mito.
Los ángeles han desaparecido
del cielo
y tu muerte macilenta y negra
recorre encorvada
todos los rincones del mundo.

Matar el tiempo/50

Oh, Hiroshima Oh, Hiroshima.

Tus llagas no tienen sangre
porque toda ha inundado
tu cuerpo sepultado en la tierra.

Oh, Hiroshima Oh, Hiroshima.

Tu grito no tiene sonido
ya no vuela en el espacio
porque ha ensordecido
el oído del mundo.

Oh, Hiroshima Oh, Hiroshima.

Tu dolor no tiene nombre ni tiempo
porque es el dolor
de todos los tiempos.

Oh, Hiroshima Oh, Hiroshima.

Matar el tiempo/51

LA NADA Y LA MUERTE

a *Liliana*, en ocasión de
la muerte de su abuela

Murió.
y nadie se dio cuenta
Supieron que su pulso dejó de latir
y que sus labios ya no
se humedecieron.

Todos corrieron a avisarle
a todos el acontecimiento
y todos fueron los últimos
en saberlo
porque nunca lo supieron...

Sucedió un domingo...

Mi imaginación predijo
el inventario futuro.

Ataúd
velas
cementerio
llanto

flores blancas trajes negros.

Al imaginar la muerte
ya no supe nada

Al pensar...

la muerte se perdió en la nada.

En la nada

en la nada

en la nada.

EL TODO

Sonidos...

Silencio... FLAMMAM

Vacío... VERITATIS

Nada se mantiene,
todo se diluye.

Circunstancia llena de emoción.

Uniformidad de pensamiento.

Espíritu que todo lo abarca.

Un tiempo, tan sólo

un pasajero tiempo.

Todo se quiere estatizar.

 No hay movimiento.

Se fue con el pasado

Idea informe pero dinámica,

 Dios ahora es el amo.

 El gran señor.

Todo mira al principio y al fin,

todo se confunde en un solo punto.

 La unidad.

Sonidos...

Silencio...

Vacío...

Hoy todo se olvida,

nada de lo que existe, ha existido.

 El absurdo.

Mañana, todo se repetirá,

todo volverá a empezar.

 La ley del universo.

La flama se extinguirá,

pero alguien la volverá a encender,

y así será hasta el nuevo amanecer.

El hombre ¡SUPERHOMBRE!
más grande que el sol
y más vital que el átomo,
dará significación y validez
al universo.

PAN Y VINO

¡Hombre de Galilea!
yo no como tu cuerpo
como manjar, pretextando
el símbolo de comer pan.
El pan que como y que digiero
está lleno de agonías humanas
de sudores enfermos
de manos llagadas
y rostros cadavéricos.

¡Hombre de Galilea!
Yo no bebo el vino de la tierra
confundiéndolo con tu sangre,
porque el vino de la tierra
me altera el cerebro
y mitiga mi dolor,
y tu sangre me hiere
como me hieren todas las sangres.

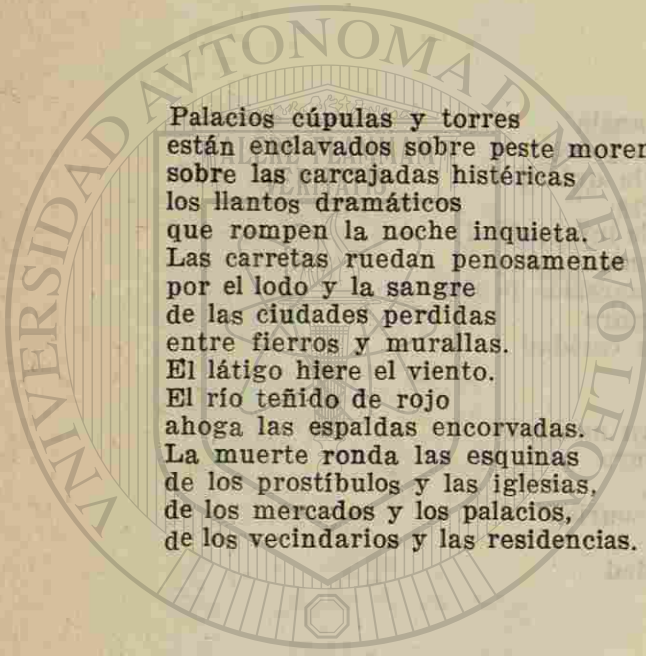
Me hiere la sangre mistificada
en la lucha de los pueblos,
la sangre que el verdugo
exprime gota a gota
a los esclavos y desheredados.
La sangre que cubre la historia.

¡Hombre de Galilea!
No como tu cuerpo
que pretende ser pan,
ni tu sangre, que es símbolo
fetiché, misterio.

ESTUDIA SU ANSIA

Estudia su ansia
desmesurada y loca,
que ofende la orfandad
de esta tierra
perdida en la inmensidad
del viejo tiempo.
Estudia su agresión oculta
tras la máscara
de religiosa caridad
y sacrificio,
que chupa
cual vampiro nocturno
la sangre pura
del cordero.
Estudia su sonrisa
angelical
y su iniquidad
satánica.

EL LATIGO HIERE EL VIENTO



Palacios cúpulas y torres
están enclavados sobre peste morena
sobre las carcajadas histéricas
los llantos dramáticos
que rompen la noche inquieta.
Las carretas ruedan penosamente
por el lodo y la sangre
de las ciudades perdidas
entre fierros y murallas.
El látigo hiere el viento.
El río teñido de rojo
ahoga las espaldas encorvadas.
La muerte ronda las esquinas
de los prostíbulos y las iglesias,
de los mercados y los palacios,
de los vecindarios y las residencias.

LA MUERTE DEL TIRANO

El tirano agoniza
mares de sangre
se secan
puertas de cárceles
se abren
multitudes anónimas
desertan
el trono es paja que se quema
entre manos abiertas de anarquía
y fusiles de ideas
con fuego de libertad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

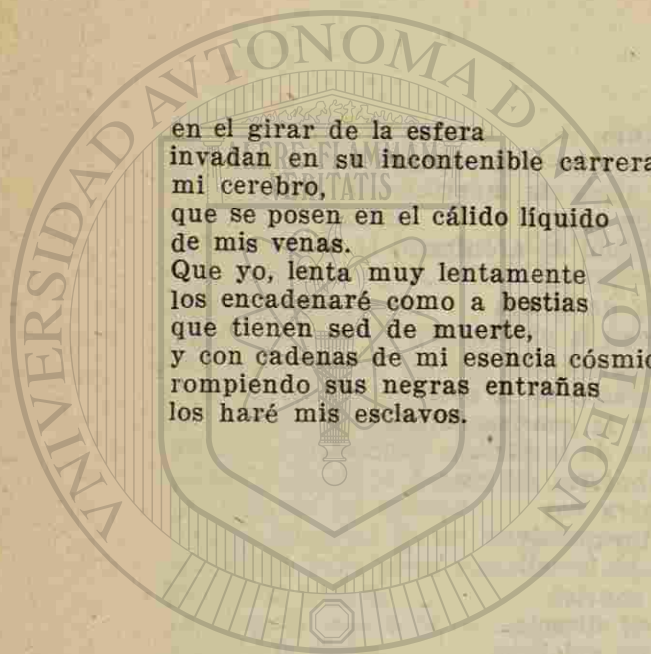
CANTO A MI MUNDO

Lanzo al cielo la piedra
que tomo en el camino
y el cielo indiferente
regresa la piedra.
Mi esperanza se pierde
y se agiganta en la ladera.
Minimizo mi cuerpo
y floto en la gota caliente
que silenciosa se escurre por mi frente
y mis brazos se cruzan
en la marejada insultante
del mar abismal sin nombre.
Acudo al llamado del grito
que sale de mí mismo,
y en el trayecto de mi impulso
encuentro otro grito que no es mío.
Escupo la sangre
que tragan mis ojos cansados,
muerdo la tierra
que humilla a los miserables,
y maldigo el viento
que arranca la semilla
que con fuerza incontenible
siembro en el desierto
Escorro entre mis dedos
la lava del volcán
que en la profunda intimidad
posee a la tierra con deseo de fuego.
Dejo que el ave matutina cante
mientras las sombras vestidas de luto
se pegan como amantes en su cúpula
a las paredes distantes del cielo.

Matar el tiempo/60

Arribo trémulo
a la arena de luces y de sangre,
descubro el ansia de muerte
en millares de ojos,
escucho multitud de afónicas
y sádicas gargantas
que al ritmo de locura
en coro evocan la presencia
vestida de negro
herida y jadeante de la muerte.
Me vuelvo, y la sonrisa helada
en el hombre de la página impresa,
cotidiana, abofetea mi rostro,
me vuelvo otra vez
y el rostro inexpresivo
del hombre en la calle
bloquea mi sonrisa.
Callo, y de mi silencio
fluyen ríos de palabras
embarazadas de germen en proceso,
que inocentes inundan mi espíritu
y anegan mi cuerpo
desbordándose con furia selvática
al tiempo y al espacio
de los hombres de concreto.
Dejo que mis pies hollen
con sus pisadas de acero
las hierbas del camino
que mi mano aprisione entre sus dedos
el silbido del viento.
Quiero dejar que los siglos
que vienen montados

Matar el tiempo/61



en el girar de la esfera
invadan en su incontenible carrera
mi cerebro,
que se posen en el cálido líquido
de mis venas.

Que yo, lenta muy lentamente
los encadenaré como a bestias
que tienen sed de muerte,
y con cadenas de mi esencia cósmica
rompiendo sus negras entrañas
los haré mis esclavos.

HUMILLEN LA BESTIA ANTIGUA

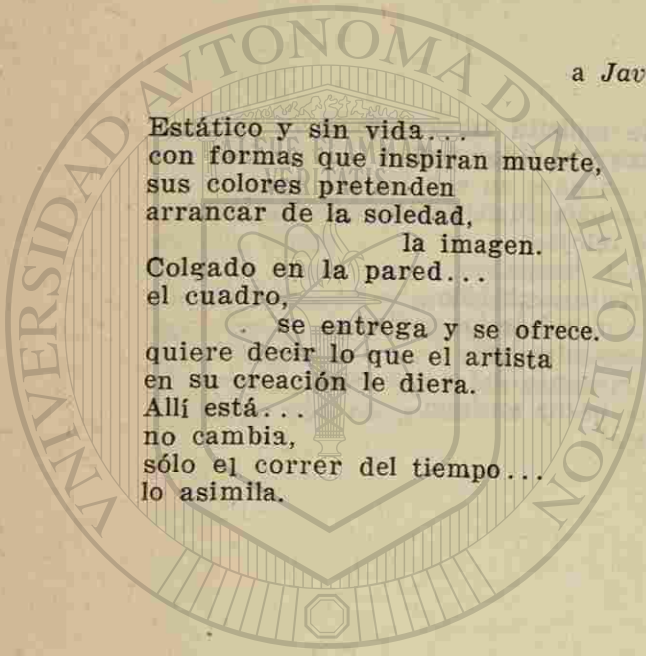
Hombres de espíritu trashumante,
embriáguense con vino añejo
descansen cien años en sus lechos
para soportar con furia estoica el destierro.
Arrojen sus relojes
en el pozo del tiempo,
coman del fruto prohibido
que altera la moral de los necios.
Proyecten sus miradas
a todos los rincones del universo.
¡Humillen la bestia antigua
ante el espejo!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PINTURA

a Javier Treviño



Estático y sin vida...
con formas que inspiran muerte,
sus colores pretenden
arrancar de la soledad,
la imagen.
Colgado en la pared...
el cuadro,
se entrega y se ofrece.
quiere decir lo que el artista
en su creación le diera.
Allí está...
no cambia,
sólo el correr del tiempo...
lo asimila.

PINTURA PARA POCOS

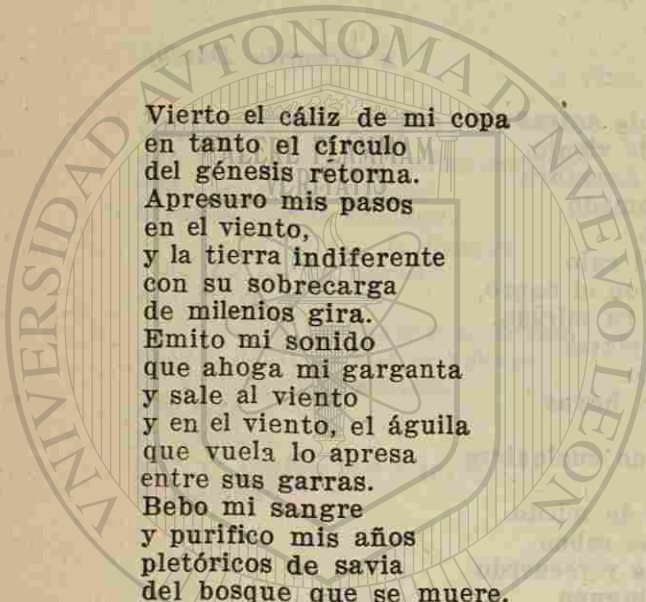
a Gerardo Dávila

Píntame mis entrañas
en forma de viento.
Que nadie descubra
mi ser plasmado
en el lienzo.
Deja que el rojo
se mezcle con el negro,
Sensibiliza tu mirada,
no olvides pintar
mi recuerdo.
Cuando me hayas
concluido
no dejes que cualquiera
me mire,
se moriría de miedo.
Sólo los que saben
de entrañas y recuerdo
y que distinguen
el rojo del negro
me gozarán en silencio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TRANSCURSO



Vierto el cáliz de mi copa
en tanto el círculo
del génesis retorna.
Apresuro mis pasos
en el viento,
y la tierra indiferente
con su sobrecarga
de milenios gira.
Emito mi sonido
que ahoga mi garganta
y sale al viento
y en el viento, el águila
que vuela lo apresa
entre sus garras.
Bebo mi sangre
y purifico mis años
pletóricos de savia
del bosque que se muere.
Imagino mi osamenta
dan ganas de gritar
a la soledad que vuelva.

SEÑORES-ACTORES

Siembro con paciencia
infinita la tierra,
y el aborto prematuro
mata la esperanza de fruto.
El río de mi desesperación
inunda mis pupilas,
que reflejan el árbol
tendido en el huerto,
el rosal perdido en el desierto.
Sepulto con mi repudio
las formas tediosas del cementerio,
y mi retórica se torna silencio
al presenciar la gran
tragicomedia universal
de los señores-actores-esqueletos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

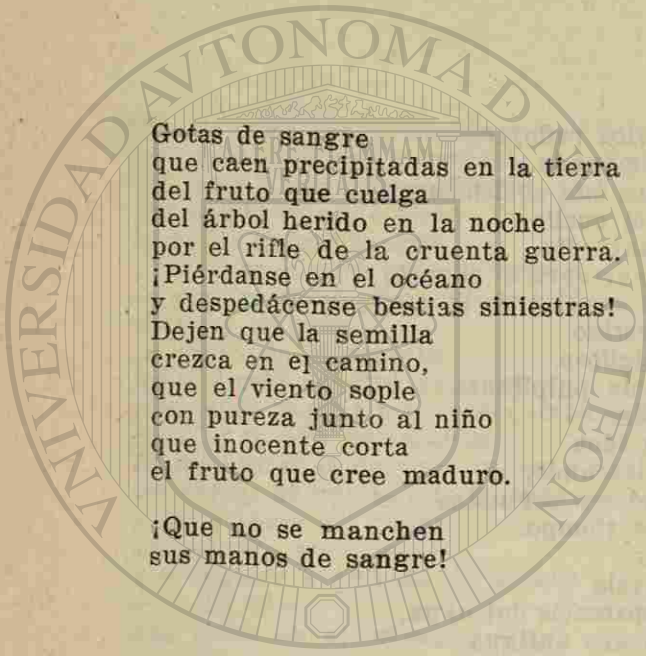
ME SONRIO EN SILENCIO

Yo me miro con el espejo
que cubre mi casco craneal.
Me miro y sonrío en silencio.
Emprendo el viaje largo
a través de mi cuerpo,
y mi cuerpo tibio por dentro
se me descubre, desnudo, rebelde.
Grito, y mi grito
se ahoga en el espacio,
mi piel está construida de acero
y el ruido de mi máquina compleja
calla el sonido del mundo.
El líquido vital de tono rojizo
me arroja al vértigo de la náusea,
y en el vacío sin fondo
me estrello en el espejo
que aparece a mi lado de pronto
y en los añicos
que giran en el espacio,
veo mil cuerpos,
emprendo mil viajes,
y mil veces me sonrío en silencio.

MIRO MIS MANOS

Miro mis ojos reflejar
la sangre emanada
de las manos que aprisionan
con furia el cuello
del agonizante día.
La mueca apresura el silencio
mientras la espuma de la noche
pierde el testigo
de andar sigiloso.
La indolencia palpitante
de la estrella
desgarra la idea
que lucha iracunda,
entre la red sin segundos
del cósmico tiempo.
Miro mi faz
que se desvela
en la transparencia del agua,
miro mi locura antigua
que reta al viejo Adán,
miro mi antigüedad
que se posa en la tierra,
mientras a la vera del camino
el astro refulgente espera.

SANGRE DEL ARBOL HERIDO



Gotas de sangre
que caen precipitadas en la tierra
del fruto que cuelga
del árbol herido en la noche
por el rifle de la cruenta guerra.
¡Piérdanse en el océano
y despedácense bestias siniestras!
Dejen que la semilla
crezca en el camino,
que el viento sople
con pureza junto al niño
que inocente corta
el fruto que cree maduro.

¡Que no se manchen
sus manos de sangre!

EL CANSADO TIC-TAC

La rueda cósmica del tiempo
martiriza las flores
sembradas en mi cuerpo
lleno de lagunas y ríos
que se pierden en la raíz
de mis cabellos.
El cansado tic-tac de la vida
se escucha lento
entre el laberinto de humo
que cerca el umbral de
los pueblos y que perpetúa
la sutileza de un mundo
sin recuerdo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CARCEL DEL TIEMPO

En la penumbra espesa
del cotidiano vivir,
un punto de luz titila,
los pasos del transeúnte
se escuchan,
y en la opacidad del vacío
lo concreto en agonía grita.
Voces de ritual y embrujo
que rompen con el viento
el eco sonoro del siglo.
Aullido de lobos al acecho
que se cuele en las copas
de los árboles
y se esconde junto
al camino estrecho.
Razón enjaulada
en la cárcel del tiempo,
punto de luz que titila
pasos de transeúnte
que se escuchan.

Matar el tiempo/72

RIMBAUD EL ADOLESCENTE

Cada vez que leo a Rimbaud
me dan ganas de ser adolescente
para leerlo sin el morbo de la gente.

Sería una experiencia excitante
descubrir el mundo de su lenguaje
a la par de la primera vivencia
masturbatoria.

Un verso de Rimbaud
un movimiento rítmico
otro verso de Rimbaud
otro movimiento rítmico...

Y cuando haya llegado el momento
de leer el último verso
que nuevas posibilidades sexuales
palpiten en mi cuerpo.

Yo creo que al cabo de esta experiencia
poético-sexual de adolescente
el morbo de la gente
o volaría a dimensiones etéreas
o se refugiaría en la muerte.

Y yo adolescente
con el dulce sabor del sexo
emprendería el viaje con el tiempo
entre visiones terribles
y caminos crueles.

Y Rimbaud seguiría siendo
el eterno adolescente.

Matar el tiempo/73

CARCEL DEL TIEMPO

En la penumbra espesa
del cotidiano vivir,
un punto de luz titila,
los pasos del transeúnte
se escuchan,
y en la opacidad del vacío
lo concreto en agonía grita.
Voces de ritual y embrujo
que rompen con el viento
el eco sonoro del siglo.
Aullido de lobos al acecho
que se cuele en las copas
de los árboles
y se esconde junto
al camino estrecho.
Razón enjaulada
en la cárcel del tiempo,
punto de luz que titila
pasos de transeúnte
que se escuchan.

Matar el tiempo/72

RIMBAUD EL ADOLESCENTE

Cada vez que leo a Rimbaud
me dan ganas de ser adolescente
para leerlo sin el morbo de la gente.

Sería una experiencia excitante
descubrir el mundo de su lenguaje
a la par de la primera vivencia
masturbatoria.

Un verso de Rimbaud
un movimiento rítmico
otro verso de Rimbaud
otro movimiento rítmico...

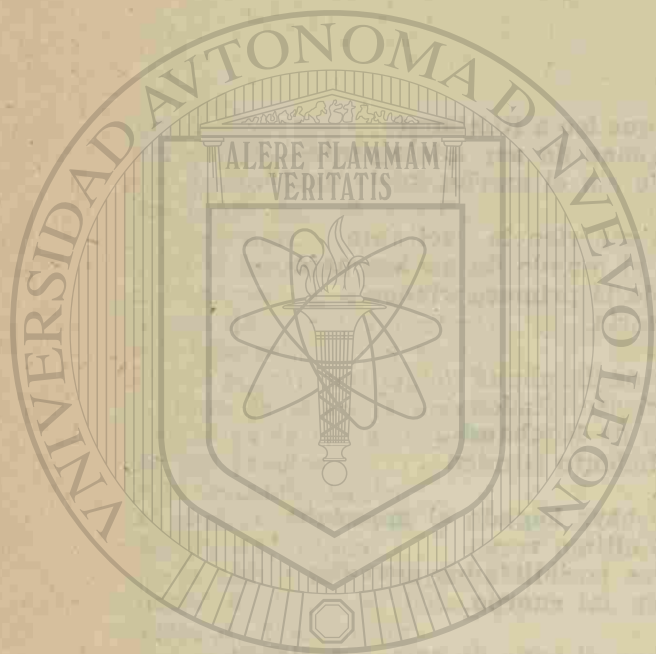
Y cuando haya llegado el momento
de leer el último verso
que nuevas posibilidades sexuales
palpiten en mi cuerpo.

Yo creo que al cabo de esta experiencia
poético-sexual de adolescente
el morbo de la gente
o volaría a dimensiones etéreas
o se refugiaría en la muerte.

Y yo adolescente
con el dulce sabor del sexo
emprendería el viaje con el tiempo
entre visiones terribles
y caminos crueles.

Y Rimbaud seguiría siendo
el eterno adolescente.

Matar el tiempo/73



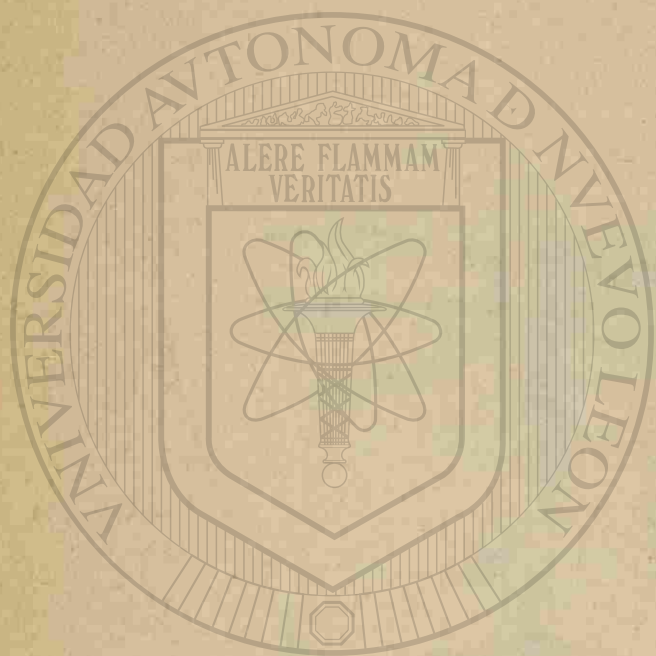
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Guerrero del 09



Biblioteca Central
Buena Solidaridad



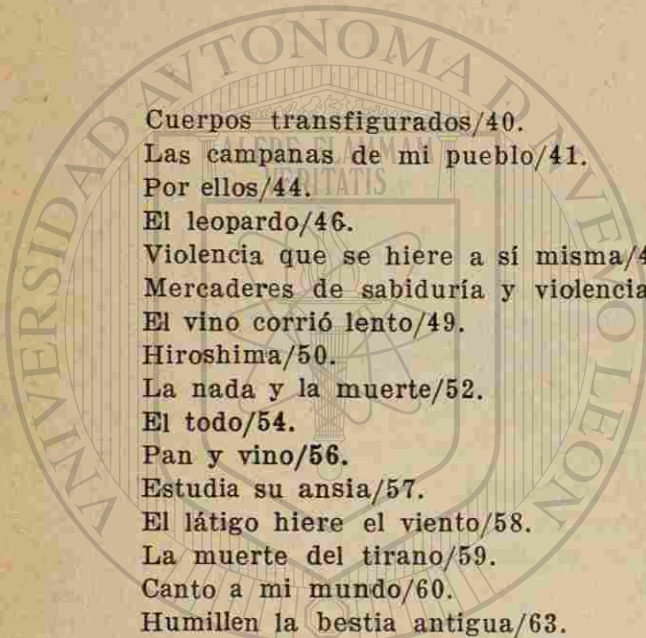
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORDEN

- Carta apresurada a Xavier Rodríguez Araiza/5.
Matar el tiempo/15.
El sol ya no tiene su tamaño/16.
Misas y segundos/17.
Cuando el libro desdobra su conciencia/18.
Revoluciones neuronales-genéticas/19.
Por un millón de años/20.
Guarda mis ojos/21.
Reconcéntrate/22.
Realidad del pasado/23.
Tiempo astuto/24.
Retrocedo en mi recuerdo/25.
Soledad/26.
Poesía/27.
Hombre-sueño/28.
Prostituta/29.
Subterráneos de conciencia/30.
Otros son los ruidos/31.
Memorias que brotan/32.
Viajero del pasado/33.
Voces que se yerguen/34.
Los mensajes/35.
Ciudad/36.
Las puertas de la ciudad/37.
Totem/38.
Ella/39.

Matar el tiempo/75



Cuerpos transfigurados/40.
Las campanas de mi pueblo/41.
Por ellos/44.
El leopardo/46.
Violencia que se hiere a sí misma/47.
Mercaderes de sabiduría y violencia/48.
El vino corrió lento/49.
Hiroshima/50.
La nada y la muerte/52.
El todo/54.
Pan y vino/56.
Estudia su ansia/57.
El látigo hiere el viento/58.
La muerte del tirano/59.
Canto a mi mundo/60.
Humillen la bestia antigua/63.
Pintura/64.
Pintura para pocos/65.
Transcurso/66.
Señores-actores/67.
Me sonrío en silencio/68.
Miro mis manos/69
Sangre del árbol herido/70.
El cansado tic-tac/71.
Cárcel del tiempo/72.
Rimbaud el adolescente/73.

Matar el tiempo/76

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



MATAR EL TIEMPO, de Xavier Rodríguez Araiza, se terminó de imprimir el día 15 de febrero de 1975, en la Imprenta Universitaria de la U. A. N. L. Cuidó la edición el autor. Tiro 500 ejemplares. Diseño tipográfico: Alfonso Reyes Martínez.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS/UANL

DEPARTAMENTO EDITORIAL

PUBLICACIONES:

Revista "Cathedra" (trimestral).
Director/Alfonso Reyes Martínez.

COLECCION DE POESIA:

Litoral de sombra/Alfonso Reyes Martínez.
Matar el tiempo/Xavier Rodríguez Araiza.

CUADERNOS DE FILOSOFIA:

La pintura como lenguaje/Adolfo Sánchez Vázquez.
La filosofía de Vasconcelos como filosofía latinoamericana/Silvia Mijares.

CUADERNOS DE LETRAS:

La novela gótica/Juan José García Gómez.
(en prensa).

COLECCION: MATERIALES DE TRABAJO DE LA DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES:

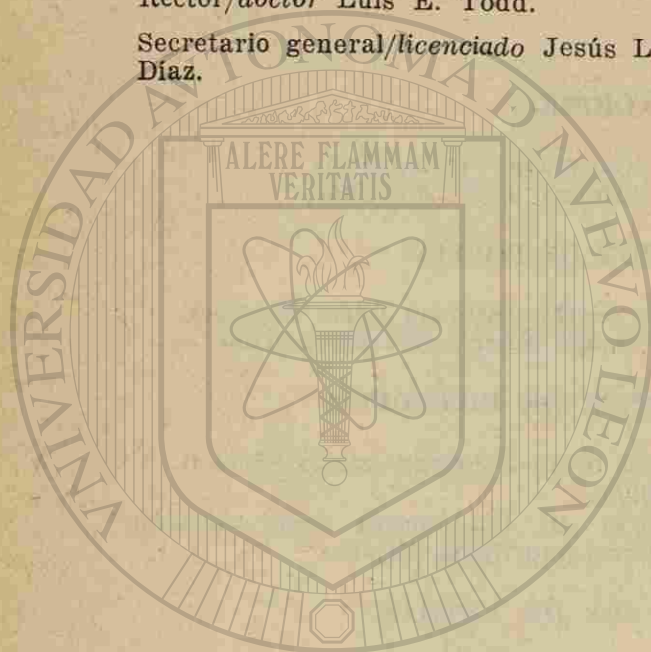
*Creacionismo y ultraísmo: matices del huido-
brismo*/Juan José García Gómez. ®

Filosofía del Derecho/María Guadalupe Martínez de Rodríguez (en preparación).

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO
LEON.

Rector/*doctor* Luis E. Todd.

Secretario general/*licenciado* Jesús Lozano
Díaz.



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Director/*licenciado* Tomás González de Luna.

Subdirectora/*doctora* María Guadalupe
Martínez.

Jefe de la División de Estudios Superiores/
licenciado Miguel Covarrubias.

Secretario/*licenciado* Juan José Saldaña.

Jefe del Departamento Editorial/*arquitecto*
Alfonso Reyes Martínez.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



DEPARTAMENTO DE DIFUSION

Xavier Rodríguez Araiza, nació en H. Matamoros, Tamps.; el 15 de Mayo de 1950. Cursa actualmente la carrera de Filosofía en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es miembro fundador del Taller de Literatura, que funciona en la Facultad de Filosofía y Letras. En su corta trayectoria literaria, dentro del género de la creación poética, ha obtenido el primer lugar en el concurso estatal de poesía, organizado por el INJUVE; ha colaborado con parte de su obra poética en revistas estudiantiles publicadas en la Universidad. Asimismo ha contribuido en programas de difusión cultural dando lectura a sus poemas.

MATAR EL TIEMPO es su primer libro publicado; a través de sus páginas la palabra poética adquiere formas distintas en las que se revela una sensibilidad siempre atenta en el difícil quehacer artístico, para descifrar las complejas situaciones humanas y los lenguajes siempre cambiantes que subyacen tras el velo que expresa al mundo moderno, transfigurándolos en poesía llena de insinuaciones que invitan a la reflexión, sin dejar de lado la emoción, aprehender, mediante la palabra, la realidad, el movimiento de lo objetivo y de lo subjetivo, en el hombre, ser inventor de sonidos rítmicos y significados, inexorablemente se encuentra.

Portada: Raymundo Ubiña.

Dibujos en páginas interiores: Gerardo Cantú, Armando López, Gerardo Dávila, José Luis Martínez, Carlos Teja.